

Pan y Toros

REVISTA ILUSTRADA

Redacción y Administración: MARQUÉS DE LA ENSENADA, 4

LOS TOREROS DE HOY



Enrique Vargas (Minuto)

PAEZ. S.C.



Luis Mazzantini
29 Mayo 1884
Apoderado: D. Federico Minguez,
Lagasca, 53, Madrid.



Rafael Guerra (Guervita)
27 Septiembre 1887
Capuchinos, 10, Córdoba.



Julio Aparici (Fabrilo)
30 Mayo 1889
Apoderado: D. Manuel Garcia,
Pascual y Genis, 3, Valencia.



Antonio Moreno (Lagartijillo)
12 Mayo 1890
Apoderado: D. Enrique Ibarra Ciaran,
Esperanza, 3, Madrid.



Francisco Bonar (Bonarillo)
27 Agosto 1891
Apoderado: D. Rodolfo Martin,
Victoria, 7, Madrid.



Jose Rodriguez (Pepete)
5 Septiembre 1891
Apoderado: D. Francisco Fernández,
Cruz, 23, 2.º, Madrid.



Antonio Reverte Jiménez
16 Septiembre 1891
Iniesta, 33, Sevilla.



Antonio Fuentes
17 de Septiembre de 1893
Apoderado: D. Andrés Vargas,
Montera, 49, 3.º, Madrid.



Emilio Torres (Bombita)
21 Junio 1894
Apoderado: D. Pedro Niembro,
Gorguera, 16, Madrid.



Miguel Baez (Litri)
28 Octubre 1894
Apoderado: D. Vicente Rós,
Buenavista, 44, Madrid.



Jose Garcia (Algabeño)
22 Septiembre 1895
Apoderado: D. Francisco Mata,
San Eloy, 5, Sevilla.



Nicanor Villa (Villita)
29 Septiembre 1895
Apoderado: D. Eduardo Yáñez,
Espez y Mina, 5, Madrid.



Joaquín Hernández (Parao)
4.º Noviembre 1896
Apoderado: D. Manuel Martin Retana
Príncipe, 16, Madrid.



Cayetano Leal (Pepe-Hillo)
15 Agosto 1897
Apoderado: D. Angel Lopez
Puerta del Sol, estanco, Madrid.



Domingo del Campo (Dominguín)
17 Diciembre 1893
Apoderado: D. Rodolfo Martin,
Victoria, 7, Madrid.



Bartolomé Jiménez (Murcia)
18 Marzo 1894
Apoderado: Eduardo Montesinos,
Churrueca, 41.



Angel Garcia Padilla
22 Agosto 1895
Apoderado: D. Pedro Ibáñez,
Mayenco, Olivar, 52, 2.º, Madrid.



Antonio Guerrero (Guerrero)
40 Noviembre 1895
Apoderado: D. Leopoldo Vázquez,
Minas, 5, 3.º, Madrid.



Carlos Gasch (Finito), Septiembre 1896
A su nombre, Valencia.
Apoderado: D. Adolfo Sánchez
(Linares).



D. Mariano Ledesma
Rejoneador español
D. Andrés Borrego, 14, Madrid.



AÑO I

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: Un trimestre, 2 pesetas.— Provincias: Trimestre, 2.50; semestre, 5; año, 10.— Extranjero: Trimestre, 4; semestre, 7; año, 12.— Numero suelto, 10 céntimos; atrasado, 25.— Anuncios á precios convencionales.

Los pagos se hacen adelantados.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

MARQUES DE LA ENSENADA, 4

Madrid 30 de Noviembre de 1896.

NÚM. 35.

AVISO

La correspondencia y reclamaciones de este periódico se dirigirán á las oficinas del mismo, calle del Marqués de la Ensenada, 4.

ENRIQUE VARGAS (MINUTO)



PENAS tuvo uso de razón los toros fueron sus ensueños, y no pensó en otra cosa que en tener algunos años más para poder entenderse las con los astados brutos.

Hizo sus primeras pruebas en excursiones á los pueblos de la provincia de Sevilla, y en ellas dió muestras inequívocas de que podía aspirar sin reparo alguno á adquirir un puesto en las filas de los que rinden culto al arte de los Romeros.

Tomó luego parte en algunas novilladas, y á fines de 1885, teniendo quince años, al formarse la célebre cuadrilla de Niños sevillanos, se le dió en ella el puesto de segundo espada en vista de las aptitudes que demostrara para ejecutar la suprema suerte.

Como tal matador hizo su presentación en el circo sevillano el día 15 de Agosto de 1886, estoqueando, en unión de Francisco González (Faico), seis toretes de D. Antonio Miura.

El éxito alcanzado por los dos matadores fué grande.

En dicha fiesta pusieron de relieve sus buenas condiciones y que eran el uno antítesis del otro. El uno, Faico, era la representación de la escuela sevillana; el otro, Minuto, el de la rondeña, sin prescindir en ocasiones de los adornos.

Las noticias de la aparición de la cuadrilla y del éxito obtenido circularon con gran velocidad por todas partes, y llovieron, como era consiguiente, las contratas, y con las contratas acreció su fama.

Llevaban recorrido gran número de plazas cuando fueron ajustados por la empresa de la plaza de Madrid, donde hicieron su presentación el 15 de Agosto de 1887, al año justo de su debut en Sevilla, y los aplausos no cesaron para los Niños sevillanos.

Minuto en dicha tarde estoqueó los tres toretes que le correspondieron con mucha decisión y arrojo.

Minuto necesitaba más ancho campo en que vivir;

no se conformaba con el papel de segundo jefe y se decidió á formar cuadrilla, separándose de sus antiguos camaradas, lo que efectuó en 1888, recorriendo con su nueva pléyade gran número de plazas.

A los dos años se decidió á tomar la suprema investidura, lo que efectuó primero en Sevilla, apadrinado por el Gallo, y más tarde en Madrid, donde le fué conferido el título por Rafael Molina (Lagartijo).

Desde entonces hasta la fecha ha sido uno de los matadores que con más aceptación han venido toreando en las más importantes plazas de España.

Imposible parece al verle formar en el paseo que aquella figura de niño pueda con toros hechos y derechos, y sin embargo así es. Los domina, juega con ellos, hace cuanto puede imaginarse, y supliendo con su decisión la falta de estatura, los hace rodar á sus pies, clavando los estoques hasta la mano.

Maneja el capote con elegancia, hace quites adornándose como el primero, banderillea, con la muleta ejecuta primorosas y artísticas faenas y con el estoque no se queda atrás al lado de ninguno.

Las últimas corridas que el pasado verano toreó en Madrid en unión de su compañero Faico no se olvidarán fácilmente á cuantos las presenciaron, y acrecentaron el buen nombre que tenía adquirido.

Nació Minuto en Sevilla el día 21 de Diciembre de 1870.

Formando en la cuadrilla de Niños sevillanos estoqueó en Sevilla el 15 de Agosto de 1886 y en Madrid el 15 de Agosto de 1887.

Tomó la alternativa en Sevilla el 30 de Noviembre de 1890 y en Madrid el 19 de Abril de 1891.

El año actual ha sido Minuto uno de los espadas que han toreado en mayor número de corridas.

LA PRIMERA NOVILLADA

DOMINGO 22 DE NOVIEMBRE DE 1896.

NUESTRA OPINIÓN



on mal pie ha dado comienzo á sus tareas de organizar los espectáculos taurinos de la temporada de invierno nuestro buen amigo D. Pedro Niembro.

Inteligente aficionado y persona peritísima en

asuntos de esta índole, nos hizo creer desde que supimos se había hecho cargo de la explotación del circo taurino, que procuraría en primer término organizar la primera de las novilladas con elementos que satisficieran á la afición, presentando ganado del que más justo renombre goza y diestros que en su hoja de servicios tuvieran méritos bastantes para que la afición acudiese al circo á pesar del frío que se dejara sentir, propio de la estación del año.

Que siempre la primera corrida debe ser de las de más fuerza, como prólogo de la obra que va á comenzar.

Mal primer capítulo nos ha dado el amigo Niembro para que podamos juzgar de sus propósitos como empresario.

En otro empresario que no reuniera las condiciones que él reúne sería disculpable; pero en él no tiene disculpa alguna.

Quieran los hados que, conocido el error, busque en lo sucesivo el camino que al satisfacer á la afición en sus deseos, no le ocasione quebranto en los intereses que exponga en el negocio.

Las reses de D. Ildefonso Gómez resultaron deficientes y no se prestaron á dibujos de ninguna clase ni en el primero, ni en el segundo, ni en el último tercio. Pero eran de desecho y no vamos á exigir toros de superior calidad. Fueron más mansas aún de lo que se podía esperar, y con esto está dicho todo. La última mereció los honores del fuego á toda ley, y la benevolencia del teniente alcalde encargado de la presidencia evitó á alguna más el mismo castigo.

Con reses de esta índole claro está que los ginetes encargados de castigarlas en el primer tercio poco podían hacer, y así sucedió á pesar de su buena voluntad, pues las buscaron en todos los terrenos y hasta en ocasiones se valieron de la forma de acosar para poder meter algún puyazo.

Dos buenos puyazos se pusieron únicamente, y éstos correspondieron al Moreno y Bocacha en el tercer toro.

Del segundo tercio en los cuatro toros estaban encargados los diestros Moyano y Pulga de Triana, como lo estaban también de la suerte suprema en los cuatro bichos que se lidiaron; y ellos, que durante las corridas de toros de la temporada pusieron excelentes pares y supieron hacerse aplaudir, para que nada les saliera bien tuvieron el santo de espaldas, pues no consiguieron clavar un par que entusiasmará al público y pudiera borrar en parte las deficiencias que pusieron de relieve en el momento que cogieron en sus manos estoque y muleta.

Hicieron algunos desplantes, dieron vueltecitas en la propia cara de sus enemigos, se adornaron en algunas salidas falsas, pero á la hora de meter los brazos ni un par clavaron digno de ser mencionado, y eso que, como queda dicho, banderillaron á los cuatro cornúpetos.

Cuando fuimos á la plaza íbamos con la esperanza de ver en este tercio ejecutar á los dos muchachos algo que valiera la pena, algo que se saliera de lo usual y que nos resarciera del resto; pero ni eso.

Hubo muchos medios pares, pares desiguales, pares abiertos, pero buenos..... Dios los dé, y eso que tanto el uno como el otro son de los que saben hacerlo.

Que los toros no se prestaban á adornos, se nos objetará. Santo y muy bueno; pero sin andarse con monerías se para á los toros que no reúnen condiciones para ello, y adaptándose á las circunstancias. No todos los cornúpetos son peritas en dulce para el caso, y cuando tal sucede es cuando los banderilleros deben demostrar su inteligencia y sus dotes.

Pues si en esto dejaron mucho que desear, lo que es en la muerte de los toros que les correspondieron el resultado fué desastroso.

A Moyano ya le habíamos visto en otra ocasión

figurar como matador de novillos, y creímos que al decidirse de nuevo á empuñar estoque y muleta, sería porque estaba seguro de borrar el mal recuerdo que entonces dejara. No sucedió así; se nos presentó el mismo Moyano de aquellos tiempos, con los mismos defectos, con la misma insuficiencia, tanto para manejar la muleta y ahormar la cabeza de sus adversarios como para entrar á matar. De aquí que sus faenas resultaran deslucidas y menos que medianas.

Al Pulguita de Triana no le habíamos visto ejercer de matador, y somos francos: en los primeros pasos que dió al segundo toro creímos que daría más de sí que su compañero de fatigas; pero nos resultó peor, bastante peor que su compañero, especialmente á la hora de meter el estoque, al que parecía tener mucho apego, pues no lo soltaba de la mano á tres trones. Al entrar á matar lo hizo siempre desde lejos, con pronunciadísimos cuarteos y sin decisión. Creyó sin duda que á fuerza de pinchazos cortitos los toros se entregarían en manos del puntillero, y le resultó que al primero se lo llevaron los mansos y al segundo por poco si le ocurre lo propio, pues doblaba aburrido cuando pisaron el redondel.

Con lo dicho nos creemos dispensados de aconsejar á los apreciables banderilleros lo que seguramente han de hacer en lo sucesivo, que no son torpes, y son de los que se reconocen.

Olvidense por completo de los estoques y sigan banderilleando, que es donde obtendrán los aplausos de siempre.

En quites tanto el uno como el otro estuvieron activos.

En la brega se mostraron activos los peones auxiliares que con los referidos salieron al redondel, distinguiéndose Currinche y el Torerito de Madrid. Guitarra no descompuso el cuadro.

En la reseña nos ocupamos del incidente del aficionado que, burlando la vigilancia de todos, se lanzó al redondel á poner un par de banderillas cortas. Su proceder, siempre censurable, tuvo inmediatamente su castigo. El cornúpeto se encargó de dárselo.

¡Si el percance que sufriera sirviera de escarmiento á los demás!

También en una salida brusca el último toro volteó al Guitarra, ocasionándole un ligero puntazo en la parte posterior de su individuo.

Los servicios aceptables.

La presidencia tan fresca como la tarde.

Y la entrada escasa.

PERO-GRULLO.

¡QUE SE REPITA!

I



GRANDE era la satisfacción que tenía Pepillo! Desde el día en que le anunció su amo que le iba á llevar á los toros el domingo correspondiente á aquella semana no había dejado un momento su imaginación en reposo, siempre pensando en el espectáculo que iba á presenciar y que á él se le figuraba desde luego grandioso y sublime.

Acostumbrado á ver las *capeas* de su pueblo, en que únicamente tomaban parte los principiantes, no era de extrañar que ansiase llegara el domingo para ver los toreros de *verdad*, como él los llamaba.

La víspera de la corrida no podía estarse quieto en ningún lado, y bien podemos asegurar sin temor de equivocarnos que aquella noche la pasó en vela, forjándose en su imaginación aquella serie de lances

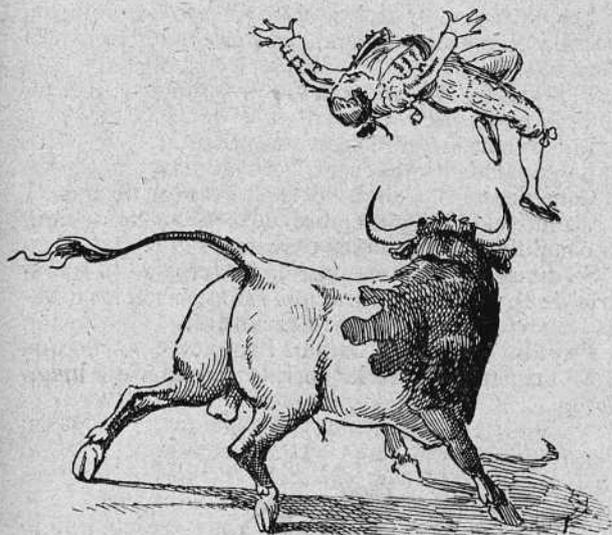


que él en conversaciones de aficionados había oído referir.

II

Por fin llegó el momento que con tanto anhelo esperaba, y cuando pocos momentos después de llegar á la plaza sonó el clarín anunciando que el espectáculo iba á dar comienzo, un suspiro de satisfacción brotó de su pecho.

Salió el primer toro y los peones hicieron una faena lucidísima, entusiasmándole por completo; á esto siguió la suerte de banderillas, y cogiendo los palos los banderilleros se decidieron á ponerlos; pero hubo uno que se arriesgó demasiado, y en el momento de ir á clavarlos arrancó el toro, y consiguiéndole alcanzar le arrojó por los aires tres ó cuatro veces, dejándole por fin caer al suelo todo lleno de heridas.



Un grito de dolor se oyó salir de todos los lados de la plaza, y á este grito le sucedió una exclamación muy energética de Pepillo, el cual, ante aquella



suerte que nunca había oído referir, no pudo menos de exclamar: ¡Bravo! ¡Bravo por el toro! ¡Que se repita!

JUAN MANUEL GALLEGO.

PLAZA DE TOROS DE MURCIA

LA plaza de toros de ésta, una de las mejores que tiene España, se levanta en el paseo de Garay, y fué construída por la sociedad cooperativa de empleados bajo la dirección del notable arquitecto D. Justo Millán.

El perímetro de la plaza está formado por un polígono de 80 lados, de los que corresponden tres al cuerpo central, que se adelanta tres metros del resto del edificio. En este cuerpo está la puerta principal, de tres metros y medio de anchura por cinco y medio de altura. Tanto esta puerta como las demás son de hierro.

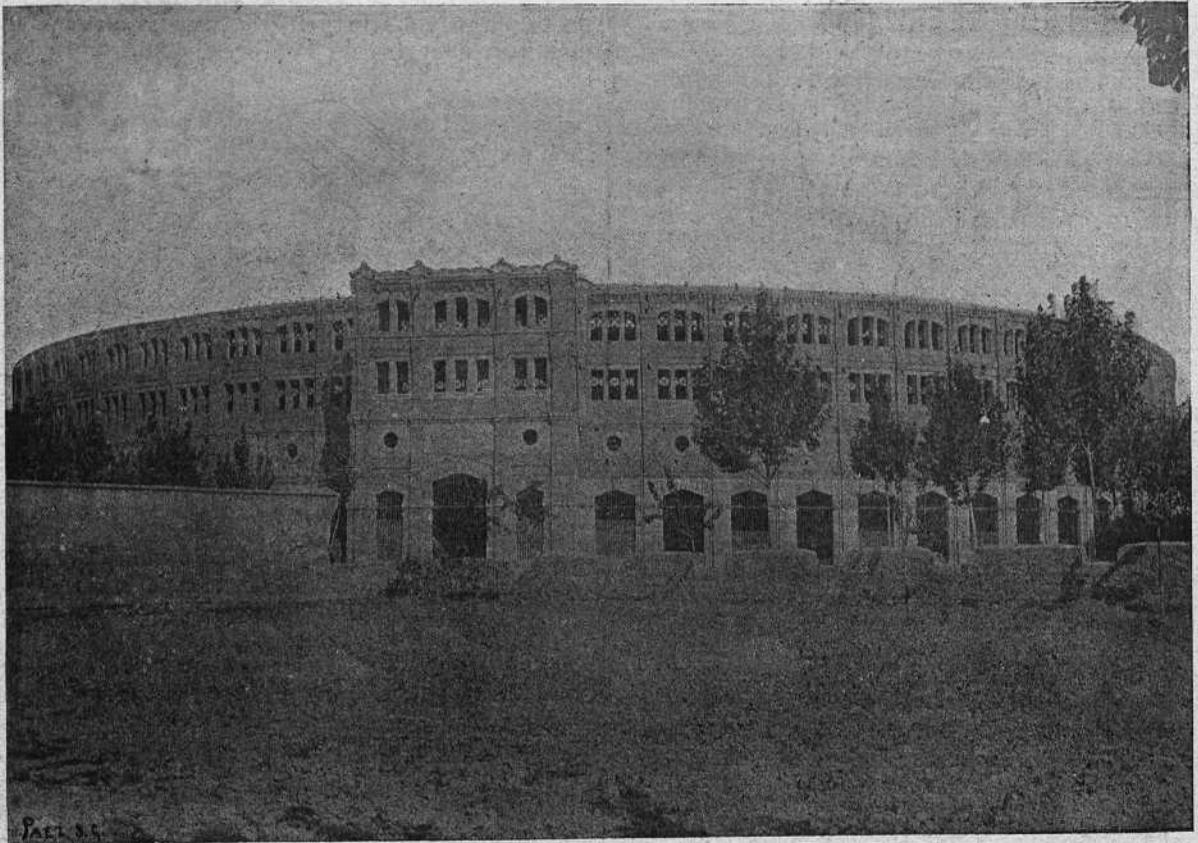
En la parte exterior acusa cuatro pisos.

El primero, correspondiéndose con los dos, presenta pilares en los vértices de los ángulos del polígono, con 82 huecos, incluso dos laterales del cuerpo central.

Los referidos huecos no comprendidos en los patios se cierran con 21 puertas de hierro y el resto con grandes rejas de 2 metros 25 centímetros de anchura por cuatro de alto.

Las puertas, excepto la principal, se corresponden con escaleras ó troneras, lo que facilita la pronta llegada á las localidades.

El segundo piso se destina á galería, servicio de escaleras y paso al tendido alto; el tercer piso galería como la anterior y salida á la grada cubierta, y el cuarto á palcos.



PLAZA DE TOROS DE MURCIA (EXTERIOR)

(Fotografía de nuestro colaborador D. Arturo Franco.)

Las pilastras de la fachada exterior suben al piso cuarto; los resaltos de la obra demuestran mucha novedad comparado con otras de la misma clase.

Las luces del piso segundo las reciben ventanas circulares, una por cada ochava, y tres en cada uno de los demás pisos; las del tercero son rectangulares y adinteladas, y las del cuarto una ligera curva que comprende las tres.

La cubierta es de zinc con armadura de hierro.

Como coronación de los palcos hay un friso de dos metros de alto, también de zinc, en el que hay las correspondientes claraboyas.

La altura del edificio por su interior es de diez y ocho metros y medio.

La localidad de la plaza se distribuye en primera, segunda y tercera contrabarreras con troneras y pasos *ad hoc* para ellas.

El tendido se divide en bajo y alto, y cada uno de éstos en ocho departamentos, á los que dan acceso troneras y escaleras independientes unas de otras.

Cada tendido tiene 10 gradas, y entre la 6.^a y 7.^a hay un paseo llamado rellano.

La denominación que se da á las gradas descubiertas es la siguiente: delantera, 1.^a, 2.^a, 3.^a, 4.^a rellano; sobrerrellano 8.^a, 9.^a, y tabloncillo.

La grada cubierta tiene 16 departamentos, que se componen de una fila de sillas y cinco gradas á su espalda.

Sobre todas las troneras hay asientos llamados balconcillos.

Los palcos son 80, con 3'35 metros de frente y 3'25 de fondo; 40 palcos son de sombra, 12 tienen toldillas y el resto se disponen para palcos por asientos y andanadas.

El de la presidencia está en el cuerpo principal de la fachada, frente á las puertas de toriles.

Tiene 19 chiqueros, que se comunican con los corrales.

A derecha é izquierda de las puertas del toril, que son dos, están la de arrastre y salida de cuadrillas.

La cuadra es amplia y capaz para 70 caballos.

Tiene el edificio cuarto de toreros, enfermería, capilla, carpintería, almacenes, desolladero, conservería, tres patios y dos puertas para comunicación de éstos con el exterior.

Para el servicio del tendido alto, grada cubierta y palcos hay 16 escaleras interiores.

Los entramados de los pisos son de viguetas de hierro, y se emplearon en el sostén de los pisos 324 columnas.

El diámetro del redondel es de 53 metros y el total de la plaza 101.

El carácter del edificio es ecléptico.

La capacidad total es de 17.500 almas.

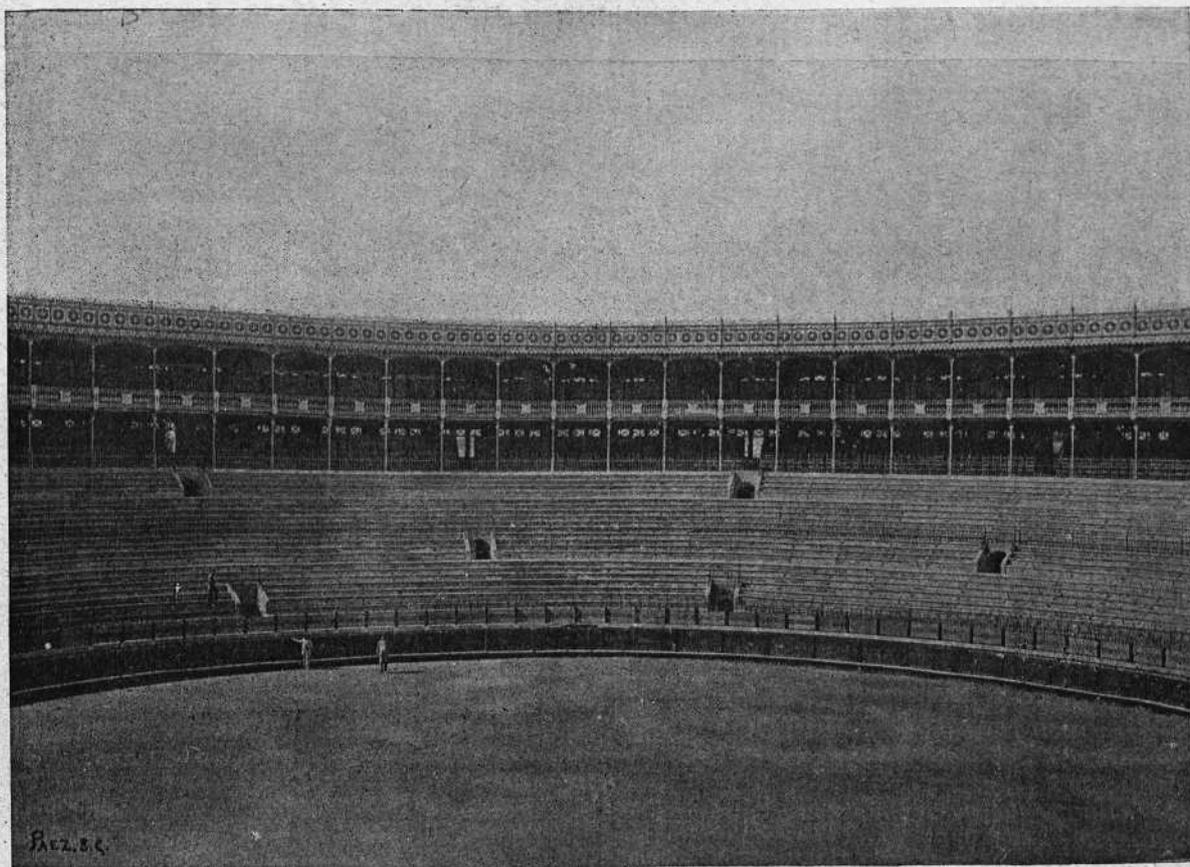
Comenzaron las obras en 11 de Octubre de 1886, y se estrenó el 6 de Septiembre de 1887, estando aún sin concluir muchas de las obras.

Se inauguró con una corrida de toros de la ganadería de D. Antonio Miura, que estoquearon los espadas Lagartijo, Lagartija y Mazzantini.

Presidió la fiesta D. Julián Pagán.

El primer toro de la corrida llamábase *Naranjito*.





PLAZA DE TOROS DE MURCIA (INTERIOR)

(Fotografía de nuestro colaborador D. Arturo Franco.)

MEDITEMOS ⁽¹⁾

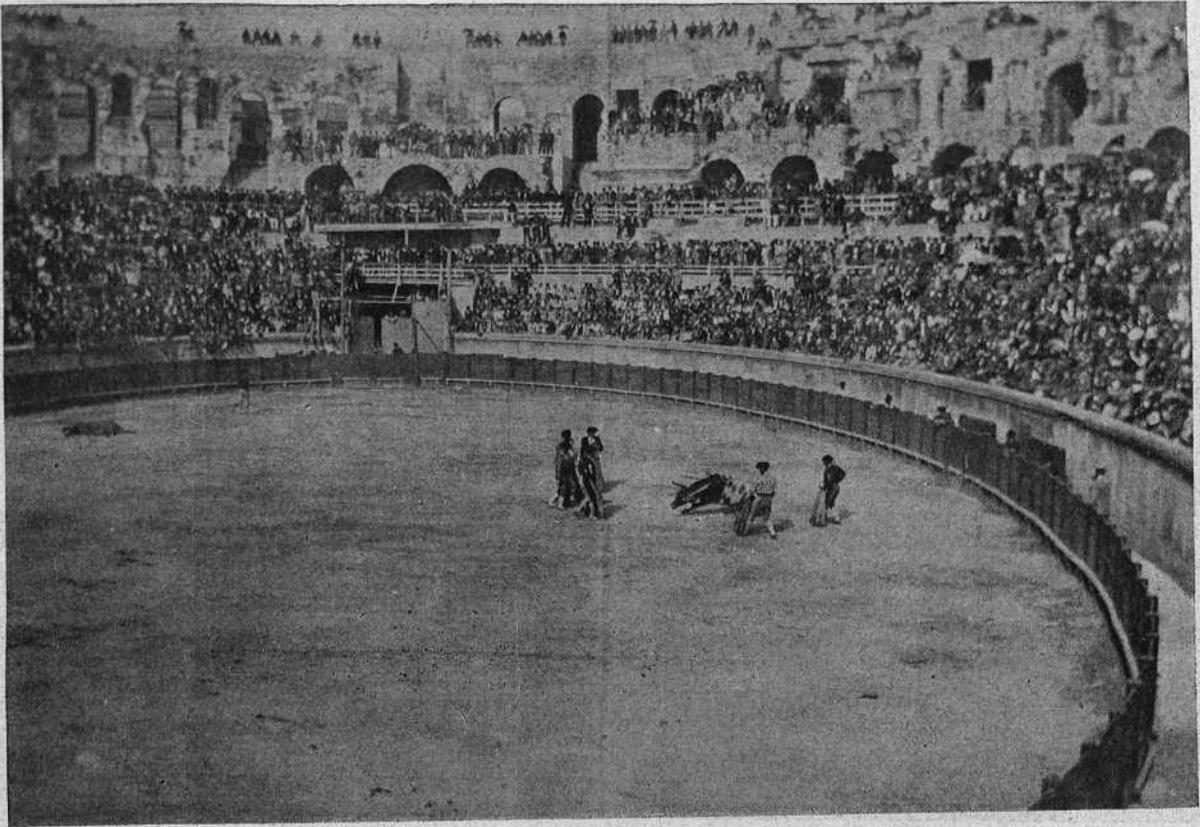
*Carta de alusiones llena,
que escribe un alma serena
epigramáticamente
a otra que se halla actualmente
en Archena.*

Querido Andrés: Recibí
tu cariñosa misiva,
la cual dice que te escriba
lo que pasa por aquí.
Profundamente me apena
ver que vas todos los años
herido de desengaños
á tomar aguas á Archena.
Pero ten resignación,
son azares de la vida,
¡quién no lleva alguna herida
abierta en el corazón!
Con que basta de pueriles
modos de filosofar,
y vamos á relatar
lo que pasa en los madriles.
Continúan los mortales
con sus miserables pasiones,
pero hay varias excepciones
con instintos... de chacales.
Prosiguen los empleados
rogando por el Gobierno,
y siguen oliendo á cuerno

gran número de casados;
de la langosta hay residuos,
no hay quien su exterminio inicie,
y padecen de calvicie
muchísimos individuos;
hay piadosas *Celestinas*,
guajas que viven del *pego*,
y existen casas de juego
públicas y clandestinas;
hay parásitos *pelmosos*,
hay reos ó desposados,
sujetos afeminados
con detalles sospechosos;
hay quien vive de ilusiones,
hay quien se lucra en la usura,
hay quien cifra su ventura
en domesticar gorriones;
literatos fusilables,
archinobles insolventes,
anónimos procedentes
de espurios ó miserables;
cándidas supersticiones,
románticos amoríos
y estúpidos desafíos
por si son pares ó nones;
mucho infeliz vergonzante,
la honra y la virtud desnudas,
y un sinnúmero de viudas
en estado... espeluznante;
cacos de la estafa en pos,
matrimonios tan benditos
que viven divorciaditos
en paz y en gracia de Dios;
majagranzas y hotentotes,

(1) Del libro próximo á publicarse titulado *Coplas alegres*.

PLAZA DE TOROS DE NIMES



Minuto después de una estocada superior.

almas místicas y ateas,
 poquísimas Dulcineas
 y muchísimos Quijotes;
 más de un hipócrita astuto
 que explota la santidad
 y alguna virginidad
 en estado de canuto;
 lores en zambra constante
 con gente prostituida;
 duques que pasan la vida
 en la cuadra y el pescante;
 critiquillos inciviles
 que apenas saben leer,
 los cuales debieran ser
 cavadores ó albañiles;
 pocas almas bien templadas,
 espíritus detractores,
 los toros sin lidiadores
 y las pelotas quebradas;
 el ingenio no despunta
 en quien vive del ingenio,
 ó pulula mucho genio
 que no se le ve la punta;
 tenderos ó sanguijuelas
 en liquidación constante,
 y gente tan ignorante
 que oye á tales sacamuelas;
 la *bicicletomanía*
 se va ya vulgarizando;
 la Cibeles funcionando
 desde que despunta el día;
 Neptuno está contrariado
 pidiendo al cielo piedad,
 porque hace una eternidad
 que no funciona el citado;
 el papel... no hablemos de ello,
 los cambios nos tienen fritos,

y siguen los cubanitos
 «tomándonos» el cabello;
 de quiebras hay un enjambre,
 y, en fin, los maestros de escuela
 no cuentan con más tutela
 los pobres que la del hambre.
 Doy, pues, fin á la carta esta
 deplorando cuanto digo;
 te abraza tu buen amigo
 Pelegrín Sigalafiesta.

Por la copia

EUSTAQUIO CABEZÓN.

—♦♦♦—

A UN MAL TORERO

SONETO

Este, á quien el público acosa descreido,
 Y la silba recibe resignado;
 Nunca sangre torera él ha tenido,
 Y ni un toro ni un becerro él ha matado.
 Se ha mostrado siempre muy huido,
 Ni valor ni arrojo ha demostrado;
 Miedoso, cobarde, tumbón, desconfiado,
 Ni tan solo una vez se le ha aplaudido.
 ¡Que toreros así pisen la arena
 Y se atrevan á vestir el terno de oro!
 El pensarlo tan solo da gran pena.
 Antes de colocarse frente al toro
 Y que éste embravecido le acometa,
 Que se marche á casa y se corte la coleta.

RAMÓN ALCÁZAR.

—♦♦♦—

LA SUERTE DE VARAS

Aun cuando está en los tiempos presentes en vuelta en el andrajoso disfraz del más rudimentario convencionalismo, y por lo tanto ni la conocen hasta aquellos que tuvieron la fortuna de admirarla en toda su brillante y hermosa desnudez, vamos á permitirnos distraer la atención de nuestros respetables lectores haciendo en las columnas de este semanario varias observaciones encaminadas á criticar la «suerte de detener», con el objeto único de ponerla ante la faz de la afición tal cual como fué y debe ser.

Dejando á un lado la bufónica prueba de caballos y dando por sentado que hoy se lleva á cabo con verdadera conciencia, empezaremos por afirmar que el primer tercio de «lidia ó capea» que se da en la actualidad á toda clase de toros está reducido á atropellar á éstos en todos los terrenos de los anillos taurinos y á que resulten con más ó menos porrazos, conmociones, roturas de brazos y fracturas de piernas los que se dedican, vestidos de picadores, á obedecer con fe ciega las órdenes «descabelladas» las más de las veces de nuestros *eximios* y *notables* matadores de toros.

Descabellada decimos por la razón incontrastable de que los estoqueadores contemporáneos desconocen por completo la suerte de picar en regla, y ajustándose los varilargueros á las condiciones de los cornúpetos, en cuanto que un día y otro día vemos con gran sentimiento que los espadas obligan á los del castoreño á que tropiecen con los toros y hasta que pisen unos terrenos que solo los locos pisaban hace poco más de una docena de años.

Y tal polvareda ha levantado el rudo vendabal que procedente del miedo tienen la generalidad de los matadores de *tronío* de matar reses con facultades, que ya es casi imposible ver de un modo claro la suerte de varas y muy difícil hacer comprender á los espectadores que los picadores modernos no solo son tan valientes como fueron los antiguos, sino que con más frecuencia exponen su vida y ganan casi mejor el dinero que les asignan *sus* matadores, porque se ven obligados á tener que supeditarse, si quieren comer picando toros, á cuantos caprichos y exigencias ideen los calenturientos cerebros de los jefes de cuadrilla que tienen el atrevimiento de cosechar palmas *agarrándose* siempre á los vulgares quites coreográficos, en la desdichada creencia que á la hora suprema no han de lograr escuchar ni el más leve murmullo de aprobación.

¡Insensata á la par que cómoda manera de llevar á efecto el primer tercio de lidia!

No sólo han conseguido mistificar la arrogante y artística suerte de picar toros, sino que han contribuido á que los públicos se conviertan en inexorables verdugos de los picadores.

Todo cuanto hacen éstos les parece mal; si sacan mucho palo, si lo acortan, si van á la cara de los toros despacio, si entran á caballo un poco levantados, si pisan los medios; en fin, todo, si no es bajo la *inspiración* diabólica de algún *maestro*.... en cuartejar, entrando como alma que lleva el *Mengue* para dar un tremendo estoconazo saliendo con la cara vuelta y haciendo volatines ó derribado.

Pues sépanlo estos *maestros*, y no olvide el público que silba y hasta insulta á los picadores, que es preciso, indispensable, sacar palo cuando los toros se arrancan desde lejos, de golpe y fuerte; que á los cornúpetos hay que darles ó quitarles las querencias, según pesen ó no á los encargados de castigarlos; que las garrochas se deben ir acortando en razón proporcionada á la manera que las reses vayan perdiendo facultades ó bravura; que delante del toril, puertas fingidas, arrastre, caballos, etc., es una brutalidad (así, como suena), no sólo mandar, sino tole-

rar que se piquen toros; porque éstos, en estos terrenos, pesan mucho más por la situación del piso; que es precioso y de gran mérito quitar los caballos de la cara de los berrendos, haciéndolos dar un paso ó dos hacia atrás en el preciso instante que hayan hecho la acometida, con el objeto de que los derrotes lo hagan en falso, el destronque de los toros más verdad, el libertar el caballo resulte una cosa admirable y las caídas de los picadores menos numerosas y arriesgadas; porque por necesidad picador y caballo han de ir á tierra completamente reunidos.

Todos estos magníficos detalles y todos estos valiosos requisitos hay quien los puede hacer resaltar; pero como no existen matadores de conciencia ni público que exija á éstos que la tengan, la *suerte* de varas es hoy una desgracia, que anda siempre por los suelos de los circos taurinos, á cambio de que «bueyadas» cobren fama de ganaderías, toreros ganen cartel de espadas de *ruido*, de que corridas de toros buenas maten cinco ó seis caballos, media docena de momias hagan ingresar tres ó cuatro picadores á la enfermería y destripen 18 ó 20 caballos.

Después de lo dicho, ¿habrá quien se atreva á negar que la *suerte* de varas es una verdadera *desdicha*?

Creemos que ni el que intentó asar la manteca cometerá tamaño disparate.

EDUARDO REBOLLO.

—>✻←—

PAPELES VIEJOS

OCTAVA CORRIDA DE TOROS CELEBRADA EN LA PLAZA DE MADRID EL LUNES 12 DE JULIO DE 1819

Corrida de la mañana.

Primer toro.—*Mantola*, de Díaz Hidalgo, de cinco años. Luis Corchado pone 11 varas y saca herido el caballo, y Juan Marchena siete por una caída y dos caballos heridos. Le pusieron tres banderillas. Cándido le despachó de una estocada regular y dos cortas en buena dirección. El cachetero le dió dos puntazos.

Segundo toro.—*Clarinero*, de Velasco, de cinco años. Luis Corchado metió tres varas y llevó una caída, y Marchena cuatro por un caballo herido. Le clavaron seis banderillas. Le mató Jiménez de una estocada excelente, una baja y dos cortas. El cachetero dió cinco puntazos.

Tercer toro.—*Mercader*, de Guenduláin, de cinco años. Se llegó tres veces á Corchado, matándole un caballo é hiriéndole otro, y ocho á Marchena, que cayó en dos. Le pusieron cuatro banderillas. Fué muerto por Cándido de una baja. El cachetero dió dos puntazos.

Cuarto toro.—*Pañoletto*, de Zapata, de seis años. Sufrió dos varas de Corchado y una de Marchena. Le pusieron seis banderillas de fuego. Lo mató Jiménez de una baja.

Quinto toro.—*Polaco*, de Velasco, de cinco años. Aceptó cuatro varas de Corchado, al que mató el caballo, y cinco de Marchena hiriéndole el jaco. Le clavaron dos banderillas. Le mató Cándido de una estocada regular. El cachetero dos puntazos.

Sexto toro.—*Vinagre*, de Hidalgo, de cinco años. Se encontró 10 veces con Corchado hiriéndole el caballo. Marchena sufrió dos coladas sacando heridos dos caballos. Le pusieron dos banderillas. Fué muerto por Jiménez de una estocada regular, una baja y dos cortas en buena dirección.

Corrida de la tarde.

Primer toro.—*Valenciano*, de Hidalgo, de cinco años. Sufrió tres varas de Cristóbal Ortiz, que cayó

en una, tres de Pedro Puyana menor y tres de Castaño por una caída y caballo herido. Los banderilleros pusieron cuatro pares. Fué muerto por Cándido de dos estocadas cortas y dos bajas. El cachetero dió dos puntazos.

Segundo toro.—*Chulo*, de Guenduláin. Aguantó cinco varas de Ortíz, cinco de Puyana menor y cinco de Castaño. Le pusieron siete banderillas. Le mató Martínez de una corta y una baja.

Tercer toro.—*Beato*, de Zapata, de cinco años. Dos veces le castigó Ortíz y una Castaño. Le pusieron cinco banderillas de fuego. Le despachó Badén con una baja.

Cuarto toro.—*Cartujano*, de Velasco, de seis años. Se llegó 14 veces á los picadores, mató dos caballos é hirió otro. Le clavaron cinco banderillas y le mató Jiménez de una regular, dos cortas bien dirigidas y una baja. El cachetero dos puntazos.

Quinto toro.—*Coletto*, de Hidalgo, de cinco años. Aguantó siete puyas, le pusieron cuatro banderillas y fué muerto por Badén de una excelente. El cachetero dos puntazos.

Sexto toro.—*Esparranero*, de Zapata, de seis años. En 12 varas mató un caballo. Le clavaron cuatro banderillas y le mató Jiménez de una buena. El cachetero tres puntazos.

Séptimo toro.—*Corchete*, de Guenduláin, de cinco años. De Puyana y Castaño sufrió cuatro varas. Le clavaron tres banderillas y le mató Badén de una baja. El cachetero un puntazo.

Octavo toro.—*Tormenta*, de Velasco, de cinco años. Sufrió una puya y le quemaron. Lo mató Badén de dos cortas bajas y dos enteras, bajas también.

Particularidades de la corrida de la tarde.

No pasaron de regulares las nueve picas que tomó el primer toro, que era rabón por cierto; no obstante hizo que Castaño cayese dos veces, saliendo ileso en la primera, que fué después de haber puesto la cuarta á pesar de la embestida que le pegó, recibiendo otra de otra Ortíz á la nueve, de cuyas resultas le hirió el caballo; también cayó el banderillero José Rodríguez al sacar el toro de los medios y quererle preparar para la 10.^a; ni aun Cándido se escapó de caer; pues le acaeció después del primer pase de muleta, pero tan arrimado á la barrera y desviado del toro, que no reparando en él quedó este azar sin consecuencias.

Lo mismo que quien va de ferias tomó el segundo 15 picas sin que ocurriese otra cosa que llamase la atención que la de haber pedido el banderillero Mariano Martínez á Cándido le cediese el estoque, lo que ejecutó previa la licencia del magistrado.

Bien supo lo que hizo el que le puso el nombre de *Beato* al tercer toro; pero debió haberle uncido con su compañero *Pañoletto*, y ya que no para divertir una plaza, hubieran dado más producto aplicándolos á otros fines en que se hubiera sacado de ellos más utilidad. Salió Jiménez á clavar banderillas, poniendo cinco en tres ocasiones muy regularmente. Cayó después de haberle dado el primer par, pero no reparó el toro en él.

Catorce picas recibió el cuarto, y como era algo pegajoso malhirió á la quinta el caballo de Castaño y no lo retiró, matando á Ortíz el suyo en la 11.^a y á la 12.^a el de Puyana, que quedó desmontado sobre la barrera y retirándole en seguida á la enfermería con una contusión por haberle metido de una cornada un pedazo de la moña hacia el tobillo de la pierna derecha; salió á ocupar su lugar el sobresaliente Cristóbal Palomar. Después de haberle dado Jiménez la primera estocada le hubo de haber tan mal, que al menear la cabeza para desprender el estoque le despidió hasta el sitio en donde se ponen los timbaleros y allí hirió á un espectador en ambas piernas, pero no de gravedad.

Según las infinitas cortesías y arrastrapies y besamanos que hacía el quinto cuando se le presentaban los picadores para requerirlo, más parecía un *incroyable* recién llegado de países extranjeros que toro; y así las siete picas que recibió fueron como forzadas y á regañadientes; pero de donde quiera que haya venido, más hubiera valido haberse quedado por allá y con eso habría evitado el susto que causó viendo á Badén cogido junto á la barrera al tiempo de darle la excelente estocada, de que murió; y aunque se creyó herido el matador y se dirigió después á la enfermería, salió inmediatamente, habiéndose sabido no fué sino un leve rasguño al pecho.

Bastante regular fué el sexto, originando las 12 picas á que entró el haber sacado á Castaño de la silla de la embestida que le pegó en la quinta, dejándolo sentado en el suelo, y quedando el caballo abandonado tuvo proporción de herirlo después, por lo que fué preciso retirarlo; pero habiendo vuelto á salir con él le aumentó sus heridas á la 11.^a y lo retiraron; otro tanto aconteció con el de Ortíz al ponerle la 12.^a Jiménez lo mata de una excelente estocada y es aplaudido.

Si no hubiera herido por tres veces el caballo al sobresaliente el séptimo toro, y la una de ellas en un escape hacia toda la división de caballería interin le estaban poniendo banderillas y saltado á la barrera mientras se le preparaba á la muerte, nada habría que decir de él; pues las cuatro picas á que entró, con ser bastante endebles, no darían otro margen sino á dejarlo sin historia.

Tampoco debería tenerla el octavo, sin embargo de que hirió mortalmente el caballo á Palomar en la única pica que se le puso, y lo retiró, no siendo posible se prestase á recibir otra alguna, aun obligado repetidas veces.

De las 23 picas que resultan á Puyana, pertenecen 10 al sobresaliente Palomar, como asimismo el caballo retirado herido.

Los caballos muertos por la mañana fueron 12 y por la tarde 7; total, 19.

Nota.—Continuando la indisposición de José Antonio Badén, mató Juan Jiménez los tres toros que le correspondían por la mañana y otros tres por la tarde, alternativamente y á competencia con Lorenzo Badén.

El producto de la séptima corrida fué 114.630 reales y 22 ms vn., habiendo muerto el caballo herido en ella á Marchena.



Perpiñán.—(15-6-40.)—Higinio Flores buenos; caballos siete; Fabrilo y Minuto superiores.—*El Barbián de la France.*

El domingo 22 del corriente se verificó en Alcalá de Henares la becerrada allí organizada por la Sociedad Taurina Pan y Toros.

Los becerros, de la ganadería de D. Isidoro y D. Patrio Sanz, dieron bastante juego, habiéndose lidiado en vebre tiempo por los aficionados de aquella localidad.

Se distinguieron los matadores Mariano Alarcos é Isidoro Juez, que cumplieron bien y con valentía su cometido.

El picador con traje de luces, Mariano Málaga, navegó en la arena. De los banderilleros aquello fué un burdel; 19 muchachos todos al becerro á la vez, consiguieron aburrir á éstos, no dando la diversión que debía haberse conseguido habiendo observado el orden que ha menes en esta clase de espectáculos; todos estuvieron deseosos y consiguieron hacer cartel dentro de la localidad de valientes.

Al encerrar por la mañana se fueron dos becerros, uno de los cuales cegó á un pobre hombre de ochenta y tres años apodado el *Tío Casadillo*, al que le dió una cornada debajo de la barba, de la cual habrá fallecido el mismo día, por imprudencia temeraria del individuo que citó en corto al becerro.

Los Sres. D. Gabriel Segin, D. Isidro Hernández y don Julián Lobo, estuvieron cariñosísimos y deferentes con nosotros, invitados á la fiesta.

—La Empresa de Madrid, representada por D. Pedro Niembro, ha comprado en Colmenar lo más elegido de las ganaderías siguientes: D. Manuel Bañuelos, D. Manuel García Puente López Aleas, D. Máximo Hernán, hijas de Aleas, D. Víctor Viencinto (Mazpule), Viuda de López Navarro, Patricio é Isidoro Sanz (San Agustín), y en Andalucía toros de Sarga, Anastasio Pérez de la Concha, Viuda de Concha y Sierra y Muruve.

Asimismo tiene ajustados á los diestros Domingo del Campo (Dominguín) para torear varias corridas hasta Marzo, á Finito y Naverito de Valencia, á Cayetano Leal (Pepe-hillo) y el Mancheguito, y al popular Ricardo Torres (Bombita chico), hermano del valiente matador Emilio.

Las novilladas por ahora serán de cuatro toros, y en mejorando el tiempo en los meses de Febrero, Marzo y Abril serán de seis, algunas de las cuales se verificarán con matadores de toros y con el carácter de mixtas.

La preparada para ayer fué suspendida con muy buen acuerdo en vista de lo malo del tiempo, y en la cual se habían de lidiar cuatro toros de D. Víctor Viencinto, muertos por Dominguín y Finito.

Se celebrará el próximo domingo.

—Para torear en Barcelona y Valencia en el mes de Abril, ha sido contratado el matador de novillos Domingo del Campo (Dominguín), por la empresa Abelardo Guarner y Vicente Serrulla.

—*Corrida benéfica.*—Según leemos en *El Diario de Huesca*, en dicha capital se celebrará una corrida cuyos productos líquidos se aplicarán á la beneficencia. En ella se lidiarán cuatro toros de la ganadería de Gastón, que serán estoqueados por Nicanor Villa (Villita).

—Con gusto hacemos la rectificación que nos pide el Sr. D. Sabino Flores, referente á que el ganado que se lidió el día 25 del pasado Octubre en Cartagena no pertenece á su ganadería ni á la de ninguno de sus parientes, pues según manifiesta dicho señor ni éste ni aquéllos han vendido sus reses hace bastante tiempo para ser lidiadas en la referida plaza.

—*Coplas alegres.*—Dentro de breves días se pondrá á la venta el libro cuyo título encabeza estas líneas, de nuestro querido amigo y colaborador Eustaquio Cabezón. Pueden hacerse los pedidos á la redacción de este periódico. Precio: 2 pesetas. Se remite á provincias franco de porte.

LES COURSES DE TAUREAUX AUX ARENES DE LA CARE

Última de la temporada verificada en Perpiñán el día 22 de Noviembre de 1896.

Con un tiempo ventuoso y frío se verificó ésta, en la que estoquearon seis reses de D. Vicente Baillo los afamados diestros Fabrilo y Minuto, que con sus cuadrillas eran los escriturados para cerrar la etapa de la serie de corridas verificadas en dicha plaza y bien dispuestas por el director, nuestro querido amigo D. Manuel García.

A consecuencia de la crudeza del tiempo hubo cerca de 4.000 espectadores, escaso número dada la gran afición de aquel castizo público.

Una vez colocados en sus puestos los picadores Soria y Tornero, se dió suelta al primero, que atendía por *Gas o*.

Salió con muchos pies, acometiendo con bravura á los de á caballo, que le tentaron la piel con 12 garrochazos, recargando en los primeros puyazos el animal.

Fabrilo y Minuto alternaron en quites, oyendo ambos palmas.

Cayetano y Fabrilo menor le pusieron tres pares, dos buenísimos de Cayetano, que salió por delante.

Cambiado el tercio, Fabrilo brinda y torea cerca y bien á su contrario, liando enseguida y dándole muerte de una magnífica estocada á volapié neto. Pases, 16; estocadas, una. (Palmas, cigarros, sombreros y la oreja.)

Segundo, *Macareno*, retinto. Soria y Tornero le tentaron cuatro veces sin consecuencias para los caballos.

Banderilleado por Noteveas y Gonzalito muy bien con tres buenos pares, Minuto toma estoque y muleta, brindando por la Francia y por la Rusia, torea un tanto pesadillo y da dos estocadas, buena la segunda, escuchando palmas y olés.

Tercero, *Sanguijuelo*. Siguen de tanda Soria y Tornero, que le ponen tres buenos puyazos muriendo un caballo.

Minuto hace un gran quite escuchando palmas. Fabrilo, con mucha vista y valentía, se hace aplaudir también.

Entre Pajalarga y Cayetano colocan tres pares después de una salida, y cambiado el tercio, Fabrilo empuña estoque y muleta y se dirige á *Sanguijuelo*, al que torea cerca y bien, dándole cuatro naturales, cinco derecha y dos cambiados, desde buen terreno, lía y entra á matar dándole una buenísima estocada, que hace innecesaria la puntilla.

El público aclama al matador, al que ovacionan extraordinariamente arrojándole tabacos, etc. Le dieron la oreja.

Cuarto, *Interruptor*, negro, bragao, fino y bien colocado.

La tanda de picadores se cambia por Amaré y Angel Grande.

El toro se arranca con voluntad y bravura en este tercio tomando cinco puyazos buenos.

Minuto, oportuno en un quite, oyó palmas. Fabrilo también las escuchó en otro.

El público pide banderil en los matadores.

Minuto sale por delante, dejando un par cuarteando bajo; toma los palos de manos de Fabrilo y repite con uno de frente archisuperior, escuchando gran cantidad de palmas y olés.

Fabrilo deja un buen par de banderillas.

Cambiado el tercio se dirige Minuto á su adversario toreado al natural, cambiando y en redondo, hincándose de rodillas en algunos pases y andándole más aprisa que si estuviera de pié.

Para terminar tan brillante faena de estética, da una estocada caída y se pone de rodillas entre los dos pitones de la res tocándole el testuz. El toro, que efecto de la estocada se quedó fascinado, cae al lado de Minuto, que escucha una ovación indescriptible.

Cigarros, chaquetas, el sombrero de una *madamoiselle* y otros adminículos de vestir le arrojan los espectadores, que también le conceden la oreja.

Quinto, *Mariposo*. Amaré y Angelito le ponen alternando seis puyazos, cayendo en dos ocasiones y estando oportunos en quites los matadores.

Pastoret y Fabrillo cuarteán tres pares, oyendo palmas.

Fabrilo mayor, el auténtico Fabrilo, le torea en veintidos ocasiones, dejando dos pinchazos buenos y una estocada corta que hace doblar á la res, rematándola el puntillero.

Sexto, *Cartujano*, berrendo en negro, botinero. Salió con muchos pies entendiéndose la enseguida con Grande y Amaré, que le ponen dos puyazos, doliéndose el animal y haciéndose tarde, por cuyo motivo hubo de acosarle para que tomara en conjunto cinco puyazos entre ambos piqueros, que cayeron dos veces, dando ocasión á que los matadores hicieran buenos quites.

Superior uno de Minuto. Pastoret y Pajalarga acaban el tercio por la presente temporada, dejando un buen par el primero, y dos buenísimos su compañero.

Minuto da varios pases sin mover los pies, y torea en los demás hasta el número de diez y seis, dejando para finalizar una estocada buena que hace innecesaria la participación del puntillero.

El público aclama á ambos matadores á su retirada del redondel, quedando satisfechísimo de su trabajo y reconociendo la mejor corrida que allí se verificó la que n s ocupa.

¡Lástima de la escasez del público!

EL BARBIÁN DE LA FRANCE.



CASA ÚNICA EN SU CLASE

LA SEVILLANA

Confección esmerada en vestidos de luces para torear.
Especialidad en el corte de los de calle, capotes y muletás.

MANUEL MARTÍN RETANA

16, Príncipe, 16.

DR. BALAGUER, PRECIADOS, 25

Instituto de vacunación de ternera.

TODOS LOS DÍAS DE 2 \ 5

Se expende y remite vacuna á provincias.

POLVOS DE QUIROGA,
(ÚNICOS DE REJIGÓN) VENTA
EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS
CADA UNA PESETA.

GRAN SALÓN

DE

PELUQUERIA

Todos los servicios

á 25 céntimos.

4, Puerta del Sol, 4.

AGUAS DE CARABAÑA

Notable medicamento.

Purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiescrofulosas y antisifilíticas. Todos deben usarlas.

Venta en farmacias y droguerías.

PROPIETARIO

R. J. CHAVARRI

Atocha, 87, Madrid.

SALÓN DE PELUQUERÍA

DE

FERNANDO PALOS

Plaza de Santa Cruz, 4, Madrid.

Servicios á 25 céntimos.—Fuera del establecimiento precios convencionales.

Esmerados servicios.

Dependencia docta.

La Margarita en Loeches.

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año

Más de dos millones de purgas.

PASTILLAS BONAL

CLORO-BORO-SÓDICAS Á LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y garganta.

Precio de la caja: 2 pesetas.

Puntos de venta: en la farmacia del autor, Gorguera, 17, Madrid; las principales de España y en el Centro de Específicos de D. Melchor García.

Se remiten por el correo.

GRAN TIRO DE PICHON AL VUELO

Tiradas semanales de pichon-s, tórtolas, codornices, perdices y ánades.

DETRÁS DE LAS TAPIAS DEL RETIRO

DE

MARIANO SÁNCHEZ

Gran tiro de Sociedad todos los jueves no festivos y vísperas de éstos.

Cuota
5 pesetas.

Entrada al tiro: 15 céntimos billete personal; 1.ª fila, 25 céntimos. Escopetas y cartuchos de todos calibres para alquiler, á precios económicos; cartucho *Eley*, pólvora Curtis Harvey, taco engrasado.

Cuarto de baño.

Coche á las estaciones.

HOTEL PILAR

(ANTES HOTEL NAVARRA)

Á CARGO DE MANUEL ALMIRÓN

Alcalá, 17 triplicado (con vistas á la Puerta del Sol), Madrid.

Economía y confort en todos los servicios, mobiliario lujo-s, asistencia esmeradísima. Casa recomendable por la exquisita amabilidad del personal.

Intérprete.

Coches de lujo.

PAPELES PINTADOS

GRAN SURTIDO

ARTICULOS DE NOVEDAD

COLOCACIÓN ESMERADA

TETUAN, 19.

PEDRO LOPEZ
SASTRE

Gran surtido de géneros para la estación de verano.

Trajes desde 40 pesetas.

Confecciona toda clase de obra de torear.

Especialidad en pantalones.

45, Carretas, 45

CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS CAFÉS

50 recompensas industriales

COMPAÑÍA COLONIAL

Calle Mayor, 18.

Sucursal: calle de la Montera, 8

MADRID

EN LA ADMINISTRACION de este periódico, Marqués de la Ensenada, 4, se reciben agentes anunciantes y de suscripción, buen sueldo.

Horas: De una á tres los días no festivos.



JOSE URIARTE

SASTRE

Casa especial para la confección de toda clase de prendas á la medida.

Grande y variado surtido en géneros del reino y extranjero.

Plaza de Matute, 11, pral.

MADRID